

ANÁLISIS DE TEXTOS.

LA LITERATURA NO ES REPRESENTATIVA EN EL SENTIDO EN QUE PUEDEN SERLO LAS FRASES DEL DISCURSO COTIDIANO.

En cualquier trama existe una unidad de acción, en donde encontramos un lugar, un espacio y un tiempo; esto es una regla de multiplicidad y a partir de las modificaciones o cambios que se den en ella, se podrá decir si tenemos una secuencia o una escena. Cuando cambian dos de estas características, podemos hablar de un cambio de secuencia, cuando sólo cambia una, entonces hablamos de un cambio de escenas. Hay casos en los que se puede dar una secuencia con una sola escena.

NIVEL PRAGMÁTICO:

En este nivel debemos situarnos desde el punto de vista del lector, que debe adoptar una determinada actitud frente al texto, siempre a partir del tratamiento y distribución de las frases, enunciados, acciones, etc. A partir del texto debemos ubicar las acciones que dan continuidad al relato, tomando en cuenta las secuencias que tiene y el orden en que se dan.

El lector escogerá la explicación o interpretación que haya despertado en él una primera lectura de la unidad de la obra, ya que en cada lector quedarán presentes algunos elementos más que otros.

Prácticamente, el nivel pragmático es el primero que realizamos y debemos anotar nuestra experiencia como explicación o interpretación, para, después de los otros tres niveles de análisis, podamos corroborar nuestra relación primaria con el texto, comparando la primera explicación o interpretación con la última. Aquí podemos valorar la posibilidad del texto, como opción de decodificación, en amplios sectores de lectores.

NIVEL VERBAL:

En el nivel verbal de la obra se ubica la materia de significación, es decir, las frases usadas en determinado discurso, cuya disposición se encuentra en el nivel sintáctico.

En este nivel distinguimos dos subniveles de análisis: ENUNCIADO y ENUNCIACIÓN; el primero es la materia de significación en sí, qué dice, y el segundo nos ubica al agente que realiza el relato, donde distinguimos al narrador representado y al narrador no representado. El ENUNCIADO nos ubica las frases que constituyen la materia de significación, las que conforman el discurso.

Prácticamente debemos ubicar dos columnas, en la de la izquierda van las frases que conforman el discurso; en la de la derecha va lo que nos dice y por qué.

La ENUNCIACIÓN, segunda propiedad del nivel verbal, se encuentra mediante la identificación de quién nos habla en el relato.

NIVEL SINTÁCTICO:

La disposición del nivel VERBAL es el nivel SINTÁCTICO, la estructura del relato.

Estructuralmente el relato participa de la frase, sin reducirse a una suma de ellas. Este nivel nos permite ubicar las relaciones que mantienen entre sí las partes de la obra.

Todo texto literario funciona como un sistema, en donde existen las relaciones necesarias y no arbitrarias, entre las partes constitutivas del discurso.

Una frase puede ser descrita lingüísticamente a distintos niveles: fonético, fonológico, gramatical, contextual; pero estos niveles se encuentran siempre en una relación jerárquica, ya que toda unidad que pertenece a cierto nivel, sólo adquiere sentido si puede integrarse en un nivel superior (un fonema sólo participa del sentido integrado a la palabra y ésta debe integrarse a la frase, etc.) Ninguno por sí sólo puede producir sentido.

En el nivel SINTÁCTICO se localiza la organización de las unidades de significación, y es esta organización la que va envolviendo al lector en el relato.

Prácticamente, empecemos por ubicar las frases o ideas que nos den sentido completo; a partir de ello podemos encontrar los niveles jerárquicos del relato, que llamamos NIVELES DE DESCRIPCIÓN, y son: el NIVEL DE LAS FUNCIONES, el de las ACCIONES, y el de la NARRACIÓN.

Estos tres niveles de DESCRIPCIÓN están ligados entre sí de forma progresiva: una acción sólo tiene sentido si se ubica en la acción en general del actante, y esta misma acción, recibe su significación por estar narrada en un discurso, que es su propio código.

FUNCIONES:

Todo sistema (relato), es la combinación de unidades. El carácter funcional de sus elementos, como historia, es lo que hace de ellos unidades; de ahí el nombre de FUNCIONES.

El relato está compuesto de funciones, ya que todo, en diverso grado, significa algo en él. Las unidades funcionales forman la estructura, y en el orden de está,

todo tiene sentido; aún el detalle más insignificante, significa para el sentido general del relato.

La FUNCIÓN es la unidad de contenido, es lo que quiere decir un enunciado, lo que lo constituye en unidad formal y no la forma en que está dicho.

Las unidades FUNCIONALES se dividen en: DISTRIBUCIONALES e INTEGRADORAS. A las primeras las llamamos FUNCIONES; el carácter que las define es la correlación, una unidad lleva como correlato a otra, un hecho conlleva a otro. Estas FUNCIONES son metonímicas. Dentro de las FUNCIONES, las unidades no tienen la misma importancia; algunas constituyen verdaderos nudos del relato(o de un fragmento), estas se llaman CARDINALES o NÚCLEOS. Para que una FUNCIÓN sea CARDINAL, basta que la acción a la que se refiere, abra, cierre o mantenga una alternativa para la continuidad de la historia. Entre dos FUNCIONES CARDINALES siempre es posible encontrar notaciones subsidiarias que se aglomeran alrededor de un NÚCLEO o de otro sin modificarlos; a estas unidades las llamamos CATÁLISIS, ya que no son unidades consecutivas.

La segunda clase de FUNCIONES son las INTEGRADORAS, que nos remiten a conceptos difusos y necesarios al sentido de la historia, nunca a un acto complementario o consecuente; a estas unidades las llamamos INDICIOS.

Los INDICIOS, también se dividen en dos; los INDICIOS propiamente dichos, que son los que remiten a un carácter (de los personajes), a un sentimiento, a una atmósfera o a una filosofía.

Los INDICIOS tienen significados implícitos, requieren de una actividad de desciframiento por parte del lector, quien aprende a conocer un carácter.

Los INDICIOS son metafóricos. Para comprender para qué sirve una notación adicional hay que pasar al nivel superior de las acciones de los personajes o al de la narración.

Al otro tipo de INDICIOS los llamamos INFORMANTES que sirven para identificar, para situar en el tiempo y el espacio. No tienen significados implícitos; son datos puros, inmediatamente significantes. Proporcionan un conocimiento ya elaborado, su FUNCIONALIDAD, como la de la CATÁLISIS, es débil, pero no nula. Sirven para autentificar la realidad del referente, enraízan la ficción en lo real.

Cualquier UNIDAD puede pertenecer, al mismo tiempo, a dos clases diferentes. Las únicas que se excluyen, la una a la otra, son CARDINALES y CATÁLISIS.

Prácticamente realizamos el análisis, dividiendo la cuartilla en dos columnas: la

de la izquierda lleva la estructura, las frases o ideas, y en la de la derecha el tipo de función: CARDINAL, CATÁLISIS, INDICIO, INFORMANTE o la combinaciones posibles.

ACCIONES:

No puede haber un solo relato sin personajes, éstos constituyen un plano de descripción necesario, ya que fuera de él, las pequeñas acciones narradas dejan de ser inteligibles, es por ello que los personajes son participantes, no seres.

Cada personaje puede ser el agente de secuencia de acciones que le son propias. Todo relato consiste en un discurso que integra una asociación de acontecimientos de interés humano, en la unidad de una misma acción. Donde no hay implicación de interés humano no puede haber relato; porque es en relación con un proyecto humano que los acontecimientos adquieren sentido y se organizan, en una serie temporal estructurada. Según favorezcan o contraríen este proyecto, los acontecimientos del relato, pueden descifrarse en dos tipos fundamentales: MEJORAMIENTO A OBTENER o DEGRADACIÓN PREVISIBLE.

Para la realización práctica del análisis debemos tomar dos aspectos del relato: primero la situación general o TEMA en la obra y después la situación del personaje frente a esa situación (su acción). En cuanto al personaje debemos distinguir: sus actos propiamente dichos en relación con la situación general y la percepción que tiene de ella, entendiéndola como sus sentimientos, lo subjetivo, lo que no es acción física. Ubicándolo en tres columnas: **La primera**, a la izquierda, nos indica la situación general. **La segunda**, en medio, nos habla de la acción del personaje. **La tercera**, a la derecha, nos da la percepción del personaje. Bajo estas indicaciones tendremos que anotar hacia dónde se encamina: MEJORAMIENTO A OBTENER o DEGRADACIÓN PREVISIBLE.

NARRACIÓN:

La NARRACIÓN, o código del narrador, utiliza dos sistemas de signos, con los cuales se conforma el relato:

El sistema PERSONAL: es la relación sujeto – acción. (Cuando se está refiriendo a la acción del personaje directamente; actitudes y sensaciones con el mundo exterior).

El sistema APERSONAL: es la relación objeto – acción. (Cuando se refiere a la acción que tienen los objetos sobre el personaje, que serían los elementos externos).

Este tipo de análisis nos sirve para saber cómo está escrito el relato. Con fines operativos para el análisis se utilizan tres columnas: La de **la izquierda** lleva las frases, oraciones o ideas. La **del centro**, ubica el tipo de narración: PERSONAL

o APERSONAL. La de **la derecha**, el por qué es PERSONAL o APERSONAL, desde el punto de vista del analista.

NIVEL SEMÁNTICO:

En este nivel están los TEMAS que surgen a partir de la estructura de la obra, los cuales podemos englobar en dos grandes vertientes: TEMAS DEL YO y TEMAS DEL TÚ.

TEMAS DEL YO: Son temas cargados hacia la concentración; aquí el personaje mantiene una posición de percepción, más que una interacción con el mundo. Aquí el YO contempla. La posición del sujeto respecto a la realidad, es contemplativa. No necesita hacer alusión a otras cosas para nombrar algo. En estos temas se señalan las principales características del mundo en el que surgen los acontecimientos narrados. Hay una ruptura de barreras; se rompe el espacio entre materia y espíritu, entre sujeto y objeto, y viene la transformación del tiempo y el espacio.

TEMAS DEL TÚ: Estos temas llevan a la acción del personaje con el mundo circundante, a la relación dinámica con otros hombres. Existe la correspondencia del hombre con su deseo, su inconsciente. Se plantea el problema de la personalidad, de su organización interna. Se utilizan metáforas.

El análisis lo realizamos, prácticamente, con base en tres columnas: La primera, a la izquierda, en donde ponemos los elementos de análisis del texto, frases, oraciones o ideas. En la segunda, al centro, indicamos a qué tema pertenece lo de la primera columna. Y en la tercera, a la derecha, planteamos las dudas y preguntas que nos genere como lectores, ese fragmento del texto, siempre en relación con su propio contexto.

ANÁLISIS ESTRUCTURAL.

NIVEL PRAGMÁTICO

NIVEL VERBAL

NIVEL SINTÁCTICO

NIVEL SEMÁNTICO

RELACIÓN TEXTO - LECTOR

RELACIÓN LECTOR - TEXTO

¿Qué me dice?

¿Cuál es la primera impresión?

ENUNCIADO

ENUNCIACIÓN

FUNCIONES

ACCIONES

NARRACIÓN

DISTRIBUCIONALES O FUNCIONES

INTEGRADORAS O INDICIOS.

CARDINALES O NÚCLEOS.

CATÁLISIS

INDICIOS

INFORMANTES

MEJORAMIENTO A OBTENER
DEGRADACIÓN PREVISIBLE
PERSONAL
APERSONAL
TEMAS DEL YO / TEMAS DEL TÚ